

Gregorio de Santiago Vela (1865-1924), insigne biógrafo, bibliógrafo e historiador, en el primer centenario de su muerte

Por

RAFAEL LAZCANO GONZÁLEZ

Resumen

Con motivo del primer centenario de la muerte del ilustre bibliógrafo Gregorio de Santiago Vela (1865-1924), el autor del presente estudio expone las notas predominantes de su vida, nacimiento, estudios, formación agustiniana y eclesiástica, actividad misionera en Filipinas y labor cultural, realizada con tanto afán y método que le han convertido en uno de los grandes bibliógrafos de la Orden de San Agustín y de España, aunque su conocimiento y estudio sea todavía limitado. Además de editor y primer director de la revista *Archivo Agustiniano*, entonces bimestral y titulada *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* (1914-1924), de 128 páginas cada número, donde la mayor parte de sus numerosos y meritorios trabajos de historia agustiniana, es autor del *Ensayo de una Biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín* (Madrid 1913-1931), proyectada en 8 tomos, si bien el cuarto quedó inédito. El *Ensayo*, obra bio-bibliográfica de gran amplitud, solidez y perfección, está posicionado muy por encima de las realizadas hasta entonces con semejantes características. En ella no solo abundan los datos novedosos, tanto de vidas como de obras impresas e inéditas, sino que ofrece con rigor, método y criterio innumerables hitos y acontecimientos históricos, sociales, religiosos y culturales, así como la descripción física de algunos miles de libros y sus contenidos, ediciones, traducciones, etc. En el plano crítico sobresale por sus juicios

luminosos, profundos y certeros, señal inequívoca de un intenso estudio, erudición y labor bibliográfica.

Palabras clave: Gregorio de Santiago Vela; Biografía, Bibliografía agustiniana; *Ensayo de una Biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín*.

Abstract

On the occasion of the first centenary of the death of the illustrious bibliographer Gregorio de Santiago Vela (1865-1924), the author of this study exposes the predominant notes of his life, birth, studies, Augustinian and ecclesiastical training, missionary activity in the Philippines and cultural work carried out with such enthusiasm and method that have made him one of the great bibliographers of the Order of Saint Augustine and Spain, although his knowledge and study is still limited. In addition to being editor and first director of the magazine *Archivo Agustiniano*, then bimonthly and titled *Archivo Hispano-Agustiniano* (1914-1924), with 128 pages each issue, where most of his numerous and meritorious works on Augustinian history, he is the author of the *Essay of an Ibero-American Library of the Order of Saint Augustine* (Madrid 1913-1931), projected in 8 volumes, although the fourth remained unpublished. The *Essay*, a bio-bibliographic work of great breadth, solidity and perfection, is positioned far above those made until then with similar characteristics. It not only abounds with new data, both about lives and printed and unpublished works, but it offers with rigor, method and criteria innumerable milestones and historical, social, religious and cultural events, as well as the physical description of a few thousand books. and its contents, editions, translations, etc. On a critical level he stands out for his luminous, profound and accurate judgments, an unequivocal sign of intense study, erudition and bibliographical work.

Keywords: Gregorio de Santiago Vela; Biography, Augustinian Bibliography; *Essay on an Ibero-American Library of the Order of Saint Augustine*.

1. Presentación

El nombre de Gregorio de Santiago Vela, en adelante GSV, resulta familiar, cercano e imprescindible para los estudiosos de la historia agustiniana, de la Iglesia y de la cultura. Trabajador infatigable, ingenioso, tenaz¹. El eje central de su vida toda, tan modesta como excepcional, giró en torno a los libros y al trabajo de investigación biográfica, histórica y literaria. De ello da sobrada cuenta una de sus obras, la titulada *Ensayo de una Biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín* (Madrid 1913-1931), proyectada en 8 tomos, si bien el cuarto no vio la luz. Aunque los comienzos de esta singular obra se sitúan en su etapa de estudiante en los colegios de Valladolid y La Vid (Burgos)², en Filipinas ideó y perfiló la que iba a ser una obra monumental, el *Ensayo*, a base de extractos de autores y recogida de fichas bibliográficas, si bien el periodo más fructífero de investigación lo llevará a cabo a su vuelta a España desde el Archipiélago Magallánico, entre 1910 y 1924. El *Ensayo* de GSV, ciertamente, recoge, aumenta y perfecciona lo hasta entonces conocido por otros catálogos y obras bio-bibliográficas de escritores agustinos. Su consulta resulta fácil, aporta innumerables datos, información y conocimientos enciclopédicos, con despliegue redaccional tan minucioso como eficaz, contundente argumentación y enjuiciamiento crítico.

Al cumplirse la primera centuria de la muerte de GSV (1924-2024), nos proponemos en el presente trabajo exponer al lector algunos aspectos, aquellos más esenciales que configuran su figura y obra, con el fin de que no pase inadvertida su labor, principalmente la de promotor y divulgador de la cultura agustiniana, editor literario e investigador científico de la historia. Asimismo, los trabajos impresos e inéditos de GSV, aunque referenciados, *grosso modo*, en las páginas de este trabajo, aparecerán elencados de modo exhaustivo, como también las menciones bibliográficas, en el

¹ Bruno Ibeas destaca de GSV su “inteligencia aguda y clara, como el cielo de su país; voluntad indomable, como los robles que en las montañas de éste se dan; y sentimientos sin fronteras, como los horizontes que, por lo común, en él se abren sobre la tierra llana e ininterrumpida”: IBEAS, Bruno, “Una pérdida irreparable”, en *España y América* 82 (1924) 321-325: 321.

² Cfr. ABELLA, Pedro, “Biografía del P. Gregorio de Santiago [Vela]”, en *Archivo Agustiniiano* 22 (1924) 5-11: 7.

tomo correspondiente del *Tesaurus Agustiniano*. Todo ello, dará pie a continuar e iniciar, seguramente, nuevos estudios e investigaciones acerca de GSV y su legado.

2. Nacimiento, familia y formación humanística (1865-1881)

En Saldaña, histórica población³, situada al norte de la fértil vega palentina, a orillas del río Carrión, nació el 28 de noviembre de 1865 Gregorio de Santiago Vela. Sus padres, Juan de Santiago Garrido, natural de Saldaña, vino a este mundo el 5 de febrero de 1837, y su madre, Victoria Vela Pérez, nacida el 17 de noviembre de 1846 en Valderrábano de Valdavia (Palencia), quien de soltera trabajó como sirvienta para el clérigo Pascual Díez. Juan y Victoria contrajeron matrimonio en 1864, instalándose en una casa sita en la calle de Alfareros. Gregorio tuvo un hermano, Jacinto, cuatro años más joven que él.

La familia “de Santiago”, llegada a Saldaña en el siglo XVII, pertenecía al estrato social de artesanos. El padre y su abuelo paterno, llamado también Juan, ejercieron la profesión de tejedor. El bisabuelo paterno de Gregorio, casado con Catalina Díez, era en 1751 el único alfarero de Saldaña. El apellido Vela en Saldaña no se documenta en los siglos XVIII y XIX, sí en la siguiente centuria, con Victoria Vela, la madre de Gregorio, quien tras enviudar, ejerció de panadera hasta su fallecimiento el 11 de marzo de 1910⁴.

³ En Saldaña falleció en 1126 la reina de León, doña Urraca I de León, hija de Alfonso VI, el conquistador de Toledo, cuyos restos mortales fueron llevados a enterrar al Panteón de Reyes de San Isidoro, de León: Cfr. ELORZA, Juan C.-VAQUERO, Lourdes-CASTILLO, Belén-NEGRO, Marta (eds.), *El Panteón Real de las Huelgas de Burgos. Los enterramientos de los reyes de León y de Castilla*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, Valladolid² 1990, 54-55. A su vez, dos años después, 1128, en la villa de Saldaña tuvieron lugar los esponsales de Alfonso VII de León y Berenguela de Barcelona, en cuya ocasión “hubo también fiestas de toros”: cfr. FERNÁNDEZ MORATÍN, Leandro, *Carta histórica sobre el origen y progreso de las Fiestas de Toros en España* [25 de julio de 1776], En la oficina de Repullés, Madrid 1801, 9. [Versión digital: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/bdtau/es/consulta/registro.do?id=14631>]. Se trataría, pues, de la primera corrida de la historia documentada en España.

⁴ Cfr. CABALLERO GONZÁLEZ, José María, *Saldaña y su tierra. Eclesiásticos Ilustres*, [Impreso en Reprografía Huerta del Rey (Valladolid)], Saldaña² 2017, 62-63.

Educado en el hogar, arraigado en creencias cristianas y la devoción a la Virgen del Valle, patrona de Saldaña, el pequeño Gregorio comenzó a despuntar por su capacidad para las letras, motivo por el cual pasó de la escuela local a la vecina localidad de Carrión de los Condes, donde se formó en Latín y Humanidades.

3. Vida religiosa, formación eclesiástica y misionero en Filipinas (1881-1910)

Al filo de los 16 años de edad solicitó su ingreso en el Real Colegio-Seminario de Filipinos, de Valladolid, y una vez admitido vistió el hábito agustiniano el 11 de noviembre de 1881 cuando ejercía el cargo de rector Eugenio Álvarez (1837-1892)⁵ y el de maestro de novicios el afamado agustino Tirso López Bardón (1838-1918)⁶. Superado el año de prueba emitió la profesión religiosa el 12 de noviembre de 1882⁷.

Según era costumbre en aquel entonces la carrera eclesiástica la comenzó en Valladolid, donde cursó los estudios de Filosofía, siendo sus maestros, entre otros, Conrado Muiños (1858-1913), Marcelino Gutiérrez (1858-1893)⁸ y Vicente Fernández (1850-1917)⁹. De Valladolid pasó al Monasterio Santa María de La Vid (Burgos) para iniciar los cursos de Teología, estudios que completó el año 1889 en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid). Ese mismo año, el entonces diácono Santiago Vela partió para Filipinas desde el puerto de Barcelona el 20 de septiembre en el vapor *San Ignacio de Loyola*. Arribó a Manila el 24 de octubre de 1889. En la iglesia San Agustín, de Manila, fue ordenado sacerdote el 1 de marzo de 1890 por el dominico Bernabé García Cezón (1834-1899)¹⁰, vicario apostólico (obispo) de Tonking. El 17 de junio del mismo año pasó a la isla de Cebú para imponerse en el idioma y actuar como coadjutor de la parroquia de Oslob hasta 1 de abril de 1893, en que comenzó a ejercer el oficio de párroco. La parro-

⁵ Cfr. LAZCANO GONZÁLEZ, Rafael, *Tesaurus Agustiniano*, II, Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2018, 71-72.

⁶ Cfr. *Ibid.*, XII, 84-90.

⁷ Cfr. DíEZ AGUADO, Manuel, “De P. Lector Fr. Gregorio de Santiago Vela”, en *Analecta Augustiniana* 10 (1923-1924) 466-477: 467.

⁸ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, IX, 172-176.

⁹ Cfr. *Ibid.*, VII, 31-33.

¹⁰ Cfr. *Boletín Eclesiástico de Manila* 9 (1890) 76.

quia de Oslob fue creada en 1857 con el título de la Purísima Concepción, que comprendía los pueblos de Oslob y Santander, distantes entre sí unos 17 kilómetros. La parroquia contaba con iglesia, campanario, cementerio, tribunal, convento y escuelas. En Oslob permaneció desempeñando labores apostólicas hasta la revolución tagala. Para protegerse de los revolucionarios se trasladó en noviembre de 1898 a Manila, y poco después, diciembre, a la residencia que la Provincia de Filipinas disponía en la colonia portuguesa de Macao¹¹, donde permaneció hasta marzo de 1901, fecha de su regreso a la capital filipina¹². En enero del año siguiente fue destinado a tierras bisayas, concretamente al convento del Santo Niño, de Cebú¹³. Ocho años estuvo dedicado a la docencia, hasta 1910, salvo en dos breves periodos de tiempo, en los que ejerció labores de coadjutor en la parroquia de Bolhoon (23 de febrero de 1903-20 de diciembre de 1904) y profesor en el Colegio San Agustín de Iloilo –ahora Universidad–, curso 1907-1908¹⁴. Por aquel entonces se manejaba con soltura en diferentes idiomas, como el latín, cebuano, malayo, italiano y portugués, además de su lengua materna, el español.

En Filipinas comenzó su afición por los libros, la historia agustiniana y los datos bibliográficos. Variada información agrupada por GSV sirvió para que los agustinos Ángel Pérez Calvillo (1858- ?) y Cecilio Güemes (1870-1921)¹⁵ formasen sus *Adiciones y continuación de 'La Imprenta de Manila'* (Cebú 1905)¹⁶; también prestó ayuda bibliográfica al recoleto Francisco Sádaba (1867-1925) en la confección del *Catálogo de los Religiosos Agustinos Recoletos*¹⁷, y sobre todo al agustino Bonifacio Moral

¹¹ Cfr. DÍEZ AGUADO, “Fr. Gregorio de Santiago Vela”, 471.

¹² Cfr. JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo Bio-Bibliográfico de los religiosos Agustinos de la Provincia Agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, Establecimiento Tipográfico del Colegio de Santo Tomás, Manila 1901, 650.

¹³ Cfr. ABELLA, “Gregorio de Santiago [Vela]”, 6.

¹⁴ Cfr. REVUELTA BLANCO, José, “El Rdo. P. Gregorio de Santiago Vela. Un bosquejo de semblanza”, en *Archivo Agustiniano* 26 (1926) 129-145: 132.

¹⁵ Cfr. LAZCANO, *Tesouro Agustiniano*, IX, 50-52.

¹⁶ Cfr. PÉREZ, Ángel - GÜEMES, Cecilio, *Adiciones y continuación de “La imprenta en Manila” de D. J. T. Medina, ó Rarezas y curiosidades bibliográficas filipinas de las bibliotecas de esta capital*, Imp. de Santos y Bernal, Manila 1904, 604-605.

¹⁷ Cfr. SÁDABA, Francisco, *Catálogo de los Religiosos Agustinos Recoletos de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Filipinas (1606-1906)*, Imp. del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, Madrid 1906, 173.

(1850-1927), a quien remitió “centenares de cuartillas” con abundante información histórica para la elaboración del *Catálogo* bio-bibliográfico de escritores agustinos españoles, portugueses y americanos¹⁸, trabajo iniciado con el primer número de *Revista Agustiniiana* (5 de enero de 1881), y que más tarde sirvió de acicate y base documental para que GSV redactase el monumental *Ensayo de una Biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín* (Madrid 1913-1931).

A su vez, en el último lustro de estancia en Filipinas, GSV se dio a conocer como autor, traductor y editor en lengua bisaya-cebuano. Veamos: 1º) Tradujo *Mis tentaciones o cuestiones respetuosas dirigidas a Monseñor Fisch, venerable pastor evangélico en Lión y a todos los ministros de las*

¹⁸ MORAL, Bonifacio, “Catálogo de escritores agustinos españoles, portugueses y americanos y sus obras por orden alfabético de autores”, en *Revista Agustiniiana* 1 (1881) 38-41, 127-131, 230-232, 312-315, 398-401, 465-468; 2 (1881) 81-84, 282-285, 371-374; 3 (1882) 71-74, 377-380, 452-455, 577-580, 658-661; 4 (1882) 273-276, 374-377, 555-560; 5 (1883) 161-166, 380-387; 6 (1883) 55-60, 263-270, 475-482; 7 (1884) 56-61, 251-258, 476-483; 8 (1884) 448-455; 9 (1885) 55-62, 253-260, 448-455; 10 (1885) 230-237, 444-451; 11 (1886) 60-67, 233-242, 443-450; 12 (1886) 62-69, 236-243, 434-441; *La Ciudad de Dios* 16 (1888) 29-36, 183-192, 334-342, 464-472; 17 (1888) 185-192, 395-403; 18 (1889) 40-48, 167-175, 307-317, 463-472; 19 (1889) 26-34, 174-184, 327-334, 398-407, 467-475; 20 (1889) 44-50, 253-262, 442-453, 527-537; 21 (1890) 114-127, 287-303, 445-463, 623-632; 22 (1890) 110-123, 286-300, 440-458; 23 (1890) 40-56, 204-215, 381-387, 522-529; 24 (1891) 117-127, 528-535; 25 (1891) 49-57, 367-370, 447-456, 605-611; 26 (1891) 55-64, 289-300, 444-466; 27 (1892) 124-134, 267-276, 444-454, 584-595; 28 (1892) 217-223; 34 (1894) 277-289, 434-443, 524-533, 597-612; 35 (1894) 101-113, 218-221, 363-376; 36 (1895) 48-55, 104-113, 609-615; 37 (1895) 108-127, 272-280, 369-373, 425-438; 38 (1895) 130-140, 362-380, 535-539; 39 (1896) 202-218, 292-294, 444-454; 40 (1896) 40-47, 359-369, 534-538; 41 (1896) 48-56, 201-218, 286-292, 525-535; 42 (1897) 5-19, 81-102, 161-176, 513-527; 43 (1897) 216-221, 283-289, 442-459; 44 (1897) 129-139, 213-218, 298-302, 369-378, 454-459; 45 (1898) 49-56, 125-130; 46 (1898) 126-133, 211-220; 47 (1898) 262-268, 506-509; 48 (1899) 36-41, 121-130, 522-533; 49 (1899) 594-600; 50 (1899) 128-132; 51 (1900) 438-444; 52 (1900) 47-58, 365-372; 53 (1900) 38-46; 54 (1901) 461-467, 535-544; 55 (1901) 117-122, 199-209, 279-284, 354-363; 59 (1902) 218-222; 60 (1903) 654-666; 61 (1903) 40-51, 575-584, 651-657; 62 (1903) 45-53, 130-148, 215-232, 390-399, 481-488, 566-581, 653-658; 63 (1904) 47-57, 123-131, 209-224, 311-320, 475-488, 570-577, 650-655; 64 (1904) 40-45, 123-127, 306-316, 477-482, 557-571, 649-658; 65 (1904) 42-46, 134-141, 211-229, 310-312, 391-397, 480-485; 66 (1905) 126-129, 221-232, 315-320, 673-677; 67 (1905) 495-507, 587-600, 660-677; 68 (1905) 47-55, 127-137, 213-231, 308-324, 481-492, 577-580, 651-660; 69 (1906) 124-127, 212-229, 304-318; 70 (1906) 224-229, 488-497; 72 (1907) 493-495, 574-577, 654-661; 73 (1907) 135-148, 216-226, 310-323, 400-409, 495-505; 74 (1907) 56-61; 75 (1908) 134-138, 487-490, 563-577; 76 (1908) 509-516.

iglesias reformadas, por un fiel de la iglesia evangélica (Lérida 1876)¹⁹; 2º) redactó un *Manual de conversación bisaya-inglesa* (Manila 1905)²⁰; 3º) corrigió, amplió y tradujo en 1906 *La Teresa*, novela de Antonio Úbeda de la Santísima Trinidad (1805-1870), agustino recoleto (primera edición, 1852)²¹; 4º) en colaboración con Valerio Rodrigo (1869-1935) preparó y tradujo *Imán del alma*, una especie de devocionario para cristianos (Barcelona 1907)²²; y 5º) versionó en bisaya-cebuano, con una breve presentación el *Reglamento de los mensajes de María Inmaculada*, de Enrique Delgado, escrito en español²³.

4. Valladolid, El Escorial y Madrid: Etapa de investigación histórica (1910-1924)

Corría el año 1910 cuando puso rumbo a España para afrontar una nueva etapa en su vida, empleada en su práctica totalidad a la investigación histórica, biográfica y bibliográfica, puesto que no tuvo responsabilidades pastorales directas y tan solo ocupó el cargo de definidor provincial en reserva (*ádito*) entre los años de 1918 y 1920²⁴, entrando a formar parte del Definitorio el 6 de mayo de 1920²⁵.

¹⁹ *Ang acong m a panulay cun m a matinahoron n a pagtocso can Mr. Fisch, bantugan n̄ga pastor evangélico sa Lion. Ug sa uban pang m̄ga ministro sa m̄ga iglesiang protestante. Simulat sa usa ca sacop sa iglesia evangeélica ug guinhubad sa binisaya sa laing sacop sa Iglesia Católica*, Imprenta de San Carlos, Cebú 1905, 125 pp.

²⁰ *M̄ga Paquigpulong sa Ingles ug Binisaya. Guitucod ni P. Gregorio de Santiago*, O.S.A, Imprenta de Santos y Bernal, Manila 1905, 448 pp.

²¹ *La Teresa. Diálogo cun pagpolong polong sa usa ca familia cun banay sa maong quinicanan n̄ga negatudlo sa daghanan n̄ga catungdanan, n̄ga nala maila sa daghanan n̄ga m̄ga bisayang cristianos. Ug daghanan n̄ga m̄ga sala dili madayon pagbuhat, cun dao tutumanon aug mga quitodio ning librong binuhat ni P. Antonio Ubeda de la Stma. Trinidad Agustino n̄ga Recoleta*, Imprenta de San Carlos, Cebu 1906, 104 pp.

²² *Bato-balani sa calag, cun Castilingban sa m̄ga devocion n̄ga tacus pagatumanon sa n̄gatanan n̄ga m̄ga christinos. Hinusay sa māga PP. Gregorio de Santiago ug Valerio Rodrigo*, Herederos de Juan Gili Editores, Barcelona 1907, 447 pp., ilustr.

²³ “M̄ga Mensajero ni Maria”, en *Ang Camatuoran* (Cebú) (1906).

²⁴ Actas del Capítulo provincial de 1918, celebrado en el Colegio de Valladolid el 13 de julio: cfr. *Archivo Agustiniiano* 10 (1918) 332.

²⁵ Cfr. “Movimiento general de la Provincia”, en *Archivo Agustiniiano* 14 (1920) 128.

Tres años residió entre Valladolid y El Escorial (1910-abril de 1913), y el resto de su vida en Madrid, con residencia habitual en San Manuel y San Benito, su centro de investigaciones bio-bibliográficas, históricas y literarias. El prior general de la Orden Agustiniiana, Tomás Rodríguez (1852-1921), a petición de los capitulares reunidos en Valladolid con motivo del Capítulo provincial de 1913²⁶, le concedió el título de lector de Provincia el 6 de enero de 1914²⁷. Por entonces ya había aparecido el primer tomo del *Ensayo* (1913), verdadero acontecimiento cultural, histórico y agustiniano. A su vez, el primero de enero de 1914 veía la luz el primer número de la revista *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano*, publicación en la que GSV fue redactor de varias secciones desde su comienzo y director desde el volumen quinto, enero de 1916 hasta mayo de 1924²⁸, además de constante colaborador, unas veces con firma completa, otras con las iniciales G.S.V, y no pocas veces de modo anónimo²⁹.

En busca de documentación, cotejo de portadas y compulsación de datos trabajó los primeros años de esta etapa. Para ello recorrió algunos de los principales archivos y bibliotecas de España, tanto estatales como privados. Importantes documentos localizó para su edición o extracto en el Archivo de Simancas, el Archivo de la Universidad de Salamanca y el Archivo Histórico Nacional de Madrid³⁰. A su vez, frecuentó unos pocos archivos monásticos y conventuales, catedralicios y universitarios. En

²⁶ Capítulo provincial celebrado en el Colegio de Valladolid el 15 de noviembre de 1913, disposición 6ª: cfr. *Archivo Agustiniiano* 1 (1914) 30; *Ensayo*, VII, 374.

²⁷ Cfr. RENEDO MARTINO, Agustín, *Escritores palentinos. (Datos bio-bibliográficos)*, III, Imp. Helénica, Madrid 1926, 95-115: 95.

²⁸ *Ibid.*, 96.

²⁹ Cfr. LAZCANO, Rafael, “Análisis de las publicaciones periódicas más notables de la Orden de San Agustín”, en ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, (a cura di), *1914-1962: L’Ordine Agostiniiano tra la Grande Guerra e il Concilio Vaticano II. Congresso dell’Istituto Storico Agostiniiano. Roma, 12-17 ottobre 2015* (=Studia Augustiniana Historica, 20), [Institutum Historicum Augustinianum], Roma 2015, 17-114: 39, 41, 46, 109.

³⁰ Cfr. ABELLA, “Gregorio de Santiago [Vela]” 7. Algunos archivos de gran importancia, como el Archivo General de Indias (Sevilla), el Archivo General Agustiniiano, de Roma, y los archivos de Iberoamérica no pudo frecuentar, motivo por el que algunas bio-bibliografías presentan una evidente insuficiencia biográfica y carencia de datos históricos. Cfr. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, ‘*Fondo de Filipiniana en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid*, III, Ed. Estudio Agustiniiano, Valladolid 2003, 113.

busca de referencias bibliográficas consultó personalmente cientos de obras catalogadas en cuatro notorias bibliotecas: la Biblioteca del Colegio de Filipinos de Valladolid, la Biblioteca Nacional de Madrid, la Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial (Madrid), y la Biblioteca San Isidoro de Madrid. Además, si las circunstancias no le permitían desplazarse para la pertinente consulta y estudio hasta tal o cual archivo y/o biblioteca, entonces contactaba por carta con religiosos y seglares en busca de ayuda y colaboración en su proyecto bio-bibliográfico.

Sobre el carácter y personalidad de GSV recogemos el sutil, conciso y certero perfil trazado por uno de sus hermanos de hábito, el agustino Bruno Ibeas (1879-1957)³¹: “Minucioso, algo hurón y hasta un tantico acedo, con esa acidez simpática y fugaz de algunos vinos privilegiados de mesa, parecía hecho para husmear, con olfato de sabueso en carrera de caza, los rincones oscuros en que los siglos van amontonando sus pobres respetos y su infecto polvo. La atmósfera de archivo era su atmósfera preferida, y en ella consumió días y años sin cansarse nunca”³². Si tres palabras sirven de bosquejo para el retrato de GSV -“menudo, bilioso e inteligente”-, otras tres resumen a la perfección su actitud ante el quehacer de historiador: “obediencia, silencio y sacrificio”³³.

5. Historia agustiniana en América Latina: Nueva España, Ecuador, Perú, Colombia

De la pluma de GSV salió publicado en *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* (febrero de 1914-marzo de 1918) la *Crónica de la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de México*, de Esteban García (1599-ca. 1657)³⁴, con correcciones, añadidos y bastantes notas a pie de página³⁵. Un trabajo dedicó a la intervención de Alonso de Veracruz (1507-

³¹ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, IX, 304-313.

³² Cfr. IBEAS, Bruno, “Un bibliógrafo ilustre [Gregorio de Santiago Vela]”, en *El Debate* (14 de mayo de 1924); texto recogido en *Archivo Agustiniano* 22 (1924) 117-118; la cita en la p. 117.

³³ Cfr. *España y América* 88 (1925) 293.

³⁴ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, VII, 362-363.

³⁵ GARCÍA, Esteban, “Crónica de la Provincia Agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de México. Libro quinto”: *Archivo Histórico-Hispano Americano* 1 (1914) 97-109, 179-187, 252-263, 313-319, 416-426; 2 (1914) 32-40, 108-119, 196-208, 270-286, 355-367, 428-436; 3

1584)³⁶ en la fundación de la Universidad de México, la apertura de una escuela en el convento de dicha ciudad y del célebre Colegio de San Pablo³⁷. Dos estudios sobre Miguel de Guevara (ca. 1585-1646)³⁸ y el clásico soneto ‘No me mueve, mi Dios, para quererte’³⁹; la historia de la Provincia agustiniana de México, trabajo basado en las *Adiciones* de José Sicardo (1643-1714) a la *Crónica* de Juan de Grijalba (1580-1638)⁴⁰; notas históricas para la historia del convento San Agustín, de Lima (1680)⁴¹; sobre la *Crónica* de Matías de Escobar (1688-1748)⁴², y la historia de la Provincia agustiniana de Michoacán⁴³; y apuntes acerca del testamento de Vicente de Requejada (ca. 1500-1575), cuyos bienes dejó a los agustinos e iglesia de Tunja (Colombia)⁴⁴. Fue el editor de la relación preparada por Juan Adriano († 1593)⁴⁵ con los pueblos de indios que los agustinos misionaron en Nueva España⁴⁶, y además divulgó documentos relativos a la fundación de una Universidad en Quito y de un Colegio Universitario en Bogotá⁴⁷.

Por su empeño en la difusión de la historia general de Nueva España, particularmente con México y Michoacán, el 19 de junio de 1924 desde México llegó un oficio de pésame por el fallecimiento del “eminente hom-

(1915) 34-43, 120-125, 208-212, 279-286, 368-372, 446-452; 4 (1915) 48-53, 104-110, 195-197, 287-292, 356-361, 441-450; 5 (1916) 49-57, 111-122, 216-220, 291-299, 379-386, 450-456; 6 (1916) 135-143, 219-224, 292-298, 369-380, 452-465; 7 (1917) 49-60, 120-126, 216-223, 379-385, 457-464; 8 (1917) 51-59, 138-144, 222-228, 293-303, 379-383, 456-464; 9 (1918) 59-65, 133-139, 218-227. Trabajo editado luego en forma de libro: *Crónica de la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de México. Libro quinto compuesto por el P. M. Fr. Esteban García y publicado por la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas en su Archivo Histórico Hispano-Agustiniano*, Imprenta de G. López del Horno, Madrid 1922, xxii-404 pp.

³⁶ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, I, 298-332.

³⁷ Cfr. *Archivo Agustiniano* 13 (1920) 172-200.

³⁸ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, IX, 86-103.

³⁹ Cfr. *Archivo Agustiniano* 13 (1920) 282-290; 18 (1922) 87-100.

⁴⁰ Cfr. *Archivo Agustiniano* 14 (1920) 61-78, 299-311; 15 (1921) 320-336; 16 (1921) 207-219; 17 (1922) 307-321; 18 (1922) 336-351. Sobre la vida y obra de Grijalba, véase: LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, IX, 35-41.

⁴¹ Cfr. *Archivo Agustiniano* 14 (1920) 135-155.

⁴² Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, VI, 145-150.

⁴³ Cfr. *Archivo Agustiniano* 19 (1923) 129-144, 266-279.

⁴⁴ Cfr. *Ibid.* 21 (1924) 309-316.

⁴⁵ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, I, 123-124.

⁴⁶ Cfr. *Archivo Agustiniano* 6 (1916) 245-254

⁴⁷ Cfr. *Ibid.* 13 (1920) 79-86.

bre de letras”, Gregorio de Santiago Vela⁴⁸. También extendió sus condolencias y sentimientos de gratitud el ilustre publicista mexicano, Alberto María Carreño (1875-1962), en carta dirigida a Eusebio Negrete (1875-1949) desde México el 6 de junio de 1924⁴⁹.

6. Fray Luis de León: cátedras, magisterio, procesos y obras

Del príncipe de las letras fray Luis de León (1527-1591)⁵⁰, a quien tenía previsto dedicar el cuarto tomo del *Ensayo*, y que en 1920 tenía “casi concluido”⁵¹, pero que no llegó a la imprenta, si bien publicó numerosos estudios y documentos inéditos sobre el vate agustino. El primero de ellos versó sobre la incorporación en la Universidad de Salamanca del magisterio de Artes, que había conseguido en la Universidad de Sahagún (León)⁵²; las actuaciones de fray Luis ante la Corte de Felipe II (aumento de salario de los profesores en las cátedras menores, pleito con el Colegio del Arzobispo, etc.)⁵³; edición de documentos posteriores a la puesta en libertad hasta que comenzó a leer en la Universidad de Salamanca⁵⁴; las oposiciones a la cátedra de Filosofía Moral en la Universidad de Salamanca⁵⁵; las oposiciones a la cátedra de Biblia⁵⁶; el proceso ante el Maestrescuela de la Universidad

⁴⁸ Cfr. “Murió en Madrid un prominente escritor [Gregorio de Santiago Vela]”, en *El Universal* (México, 19 de junio de 1924); texto reproducido en *Archivo Agustiniiano* 22 (1924) 248.

⁴⁹ Cfr. CARREÑO, Alberto María, “Valioso testimonio de pésame. México, 5 de junio de 1924”, en *Archivo Agustiniiano* 22 (1924) 119.

⁵⁰ Acerca del maestro fray Luis de León, véase el tomo 11 del *Tesouro Agustiniiano*, todo él dedicado al catedrático, teólogo, escriturista y poeta.

⁵¹ Así se expresa el riguroso crítico José Mouriño, quien firma con el seudónimo “El Marqués de Sabuz” la reseña al tomo quinto del *Ensayo*, publicada en *España y América* 67 (1920) 135-138: 136.

⁵² Cfr. *Archivo Agustiniiano* 5 (1916) 325-336.

⁵³ Cfr. *Ibid.* 6 (1916) 11-26, 92-102; 12 (1919) 328-337; 13 (1920) 5-21, 133-143, 261-272; 14 (1920) 17-29. A su vez, GSV publicó varios documentos para la historia de un pleito de la Universidad de Salamanca contra los Jesuitas, llamado de la lectura, y promovido por los Dominicos, con casi nula intervención de fray Luis de León en aquel asunto: *Ibid.* 6 (1916) 406-421.

⁵⁴ Cfr. *Ibid.* 19 (1923) 295-309; 20 (1923) 23-37, 137-153, 300-317.

⁵⁵ Cfr. *Religión y Cultura* 2 (1928) 231-242; 3 (1928) 145-152; 309-313; 4 (1928) 151-159. En la edición de estos trabajos colaboró Pedro Abella.

⁵⁶ Cfr. *Archivo Agustiniiano* 6 (1916) 192-209, 255-268, 325-337.

de Salamanca sobre el derecho a asistir a grados⁵⁷; pleito entre fray Luis de León y Bartolomé de Medina (1527-1581) sobre el derecho para leer la cátedra de Prima durante el verano de 1566⁵⁸; documentos referentes a los procesos que con motivo de la ausencia justificada de fray Luis de León de la Universidad le formaron celosos catedráticos salmantinos⁵⁹, y anotaciones sobre el libro de Job⁶⁰, el Cantar de los Cantares⁶¹, y varias composiciones poéticas originales conservadas en la Biblioteca Nacional de Madrid⁶². Otra disertación preparó GSV sobre la influencia del opúsculo *De los nueve nombres de Cristo* de Alonso de Orozco (1500-1591) en la obra frayluisiana *De los nombres de Cristo*⁶³.

Las aportaciones luisianas de GSV llegaron de inmediato a hispanistas y estudiosos del Siglo de Oro español, y su nombre sobrepasó muy pronto las fronteras españolas. De este modo se fue formando un elevado concepto de la figura de GSV en cuanto estudioso, editor e investigador, y como prueba de ello, valga como botón de muestra una sola referencia, obviando centenares de autores y estudios frayluisianos donde aparece citado desde entonces hasta el momento actual. Se trata de la primera biografía moderna de Fray Luis de León, publicada en Oxford, año 1925, por Aubrey F. G. Bell (1881-1950)⁶⁴, en cuyo *Prólogo* destaca la perspicacia y habilidad del autor del *Ensayo*⁶⁵, siendo citados sus trabajos al menos una veintena de veces a lo largo de la biografía⁶⁶.

⁵⁷ Cfr. *Ibid.* 7 (1917) 86-94.

⁵⁸ Cfr. *Ibid.* 16 (1921) 140-156, 293-308.

⁵⁹ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 10-27, 182-198, 257-267, 347-360, 412-424; 9 (1918) 32-40, 98-108, 186-196, 263-274, 420-431; 10 (1918) 81-96; 11 (1919) 16-30, 192-211, 237-246, 301-311; 12 (1919) 11-20, 67-79; 17 (1922) 265-275; 18 (1922) 38-52, 161-175, 267-281; 19 (1923) 39-56.

⁶⁰ Cfr. *Ibid.* 12 (1919) 132-147, 193-205.

⁶¹ Cfr. *Ibid.* 12 (1919) 257-268.

⁶² Cfr. *Ibid.* 15 (1921) 38-52.

⁶³ Cfr. *Ibid.* 17 (1922) 137-149; texto incluido en *Ensayo*, vi, 150-156.

⁶⁴ Cfr. BELL, Aubrey F. G., *Luis de León. A Study of the Spanish Renaissance*, Clarendon Press, Oxford 1925, 494 pp.; traducción española: *Luis de León. Un estudio del Renacimiento español*, prólogo de Celso García, Ed. Araluce. Barcelona [1927], 434 pp., ilustr.

⁶⁵ Cfr. BELL, *Luis de León*, 9.

⁶⁶ Cfr. *Ibid.*, 36, 101, 103, 105, 109, 118, 121, 160, 163, 167, 170-174, 181, 185, 193, 197, 262, 319.

7. Historia conventual

Numerosos, variados e importantes trabajos publicó en *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* sobre conventos, iglesias y colegios agustinos. Su aportación histórica se cifra principalmente en documentación de archivo, breves, bulas, privilegios, protocolos, lista de priores, capellanías, fechas memorables, etc., cuya información anota y traslada al lector para el estudio y conocimiento histórico de numerosos conventos agustinos.

Del abundantísimo material localizado y preparado para la edición, con no pocas notas aclaratorias, ofrezco solamente algunas catas, quizá las más notorias: Convento Nuestra Señora de Guía, de Jerez de la Frontera⁶⁷; San Agustín, de Bilbao⁶⁸; San Nicolás de Tolentino, de Salamanca⁶⁹; San Andrés, de Burgos⁷⁰; San Agustín, de Salamanca⁷¹; San Felipe el Real, de Madrid⁷²; Nuestra Señora del Puerto, de Salmerón (Guadalajara) y San Agustín, de Segovia⁷³; San Agustín, de Valladolid⁷⁴; Nuestra Señora del Pilar, de Arenas de San Pedro (Ávila)⁷⁵; Nuestra Señora del Socorro, luego San Agustín, de Játiva (Valencia)⁷⁶; San Pablo de los Montes (Toledo)⁷⁷; cartas sobre la fundación del convento de recoletas, de Valladolid⁷⁸; Colegio de Doña María de Aragón, de Madrid⁷⁹; edición de la reseña preparada por Manuel Villar († 1860) de los 38 conventos que posesía la Provincia de Castilla en 1834⁸⁰.

⁶⁷ Cfr. *Archivo Agustiniano* 1 (1914) 329-337; 2 (1914) 349-351; 8 (1917) 216-221.

⁶⁸ Cfr. *Ibid.* 2 (1914) 251-259.

⁶⁹ Cfr. *Ibid.* 3 (1915) 108-116.

⁷⁰ Cfr. *Ibid.* 3 (1915) 452-459; 5 (1915) 38-47.

⁷¹ Cfr. *Ibid.* 5 (1916) 165-175, 345-351; 7 (1917) 448-450; 10 (1918) 449-453; esta última referencia ofrece la edición de la nota informativa preparada por Pedro Madariaga sobre los estudios cursados en el convento salmantino, fechada el 24 de septiembre de 1770.

⁷² Cfr. *Ibid.* 5 (1916) 249-256, 337-351.

⁷³ Cfr. *Ibid.* 6 (1916) 276-282.

⁷⁴ Cfr. *Ibid.* 7 (1917) 99-108, 354-365.

⁷⁵ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 105-144.

⁷⁶ Cfr. *Ibid.* 16 (1921) 332-349; 17 (1922) 14-26.

⁷⁷ Cfr. *Ibid.* 18 (1922) 5-25.

⁷⁸ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 288-292.

⁷⁹ Cfr. *Ibid.* 9 (1918) 8-21, 81-88, 161-173, 323-337; 10 (1918) 11-26, 401-419.

⁸⁰ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 310-312, 384-385.

A su vez, reseñó los conventos de la Provincia de Aragón en 1834, acorde con la relación preparada por Calos Abas⁸¹, y listó los religiosos difuntos de la Provincia de Castilla según recoge un libro de misas del convento de Bilbao⁸²; publicó varias noticias sobre la Provincia agustiniana de Andalucía⁸³, bulas y privilegios del convento del Santo Niño de Cebú⁸⁴, y el hallazgo milagroso de la imagen, que había mandado hacer el conquistador Miguel López de Legazpi (1502-1572)⁸⁵.

8. Biografías, epistolarios y notas necrológicas

En su revista, *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano*, publicó varias biografías, breves pero enjundiosas, de grandes agustinos, algunas de ellas incluidas luego, con ampliaciones y corregidas, en el *Ensayo*. Nos referimos, por ejemplo, a la vidas de Alonso de Gudiel (1526-1573)⁸⁶, Juan de Guevara (1518-1600)⁸⁷; Pedro de Uceda (1523-ca. 1584)⁸⁸; Agustín Antolínez (1554-1626)⁸⁹; Guillermo Goñalons (1642-1708)⁹⁰, biografía basada en otro estudio de Gabriel Vila y Anglada⁹¹; Pedro Velasco (1706-1769)⁹²; Diego José de Rejas (1807-1867), agustino exclaustado⁹³; y José López Mendoza (1848-1923)⁹⁴.

⁸¹ Cfr. *Ibid.* 9 (1918) 148, 231-233, 310-311, 391, 464-465.

⁸² Cfr. *Ibid.* 22 (1924) 80-88, 208-216.

⁸³ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 367-378; 9 (1918) 118-121; 22 (1924) 185-191.

⁸⁴ Cfr. *Ibid.* 2 (1914) 326-342.

⁸⁵ Cfr. *Ibid.* 5 (1916) 418-423.

⁸⁶ Cfr. *Ibid.* 7 (1917) 178-192; texto incorporado y ampliado en *Ensayo*, III, 308-364. El perfil bio-bibliográfico de Gudiel, véase LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, IX, 46-50.

⁸⁷ Cfr. *Archivo Agustiniano* 7 (1917) 267-280, 331-345; texto incorporado y ampliado en *Ensayo*, III, 400-499. Sobre Guevara: LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, IX, 75-85.

⁸⁸ Cfr. *Archivo Agustiniano* 5 (1916) 401-417; texto incorporado y ampliado en *Ensayo*, VIII, 18-29.

⁸⁹ Cfr. *Archivo Agustiniano* 5 (1916) 257-281. Sobre Antolínez, véase LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, I, 183-196.

⁹⁰ Cfr. *Ibid.*, VIII, 394-396.

⁹¹ Cfr. *Archivo Agustiniano* 12 (1919) 93-100.

⁹² Cfr. *Ibid.* 14 (1920) 257-266.

⁹³ Cfr. *Ibid.* 11 (1919) 44-58. Del P. Rejas editó también el testamento en *Archivo Agustiniano* 11 (1919) 171-180.

⁹⁴ Cfr. *Ibid.* 19 (1923) 210-222. Sobre López Mendoza, véase LAZCANO, *Tesaurus Agustiniano*, XII, 126-143.

A su vez, editó diversos materiales curiosos sobre San Juan de Sahagún (1430-1479)⁹⁵, algunos originales y otros copiados presentes en un códice⁹⁶; una colección de cartas de Enrique Flórez (1702-1773)⁹⁷, varias de ellas dirigidas a Fernando José de Velasco (1707-1788), otras epístolas de Francisco Méndez (1725-1803) y otros papeles referidos a la *España Sagrada*⁹⁸; la biografía escrita por Agustín Reguera († 1833) sobre Francisco Antonio Gutiérrez de Tortosa (1727-1786)⁹⁹, y numerosas cartas de José de Jesús Muñoz Capilla (1771-1840)¹⁰⁰; dos cartas de Martín de Rada (1533-1578)¹⁰¹ y parecer de este sobre tributos¹⁰²; una carta-relación de Agustín de Albuquerque (1529-1581)¹⁰³ sobre el pirata chino Limahon¹⁰⁴; varias cartas de la agustina recoleta Mariana de San José (1568-1638)¹⁰⁵; dos cartas de Tito Cussi Yupanqui a los agustinos, y datos históricos sobre la historia agustiniana del Perú¹⁰⁶.

Abundan las notas de interés histórico preparadas por GSV a lo largo del último decenio de su vida. Sirva como botón de muestra las ofrecidas sobre Jaime Pérez de Valencia (1408-1490) y Martín de Córdoba (ca. 1400-1476)¹⁰⁷, Juan Bautista Pi (1647-1716)¹⁰⁸, Basilio Ponce de León (1570-1629)¹⁰⁹, Nicolás Melo († 1611)¹¹⁰, Sebastián García (1569-1633)¹¹¹, y María Dolores del Amor de Dios (1801-1887)¹¹².

⁹⁵ Cfr. *Ibid.*, x, 103-131.

⁹⁶ Cfr. *Archivo Agustiniiano* 5 (1916) 424-436.

⁹⁷ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, VII, 77-155.

⁹⁸ Cfr. *Archivo Agustiniiano* 13 (1920) 214-224, 309-327.

⁹⁹ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 44-50, 115-125, 280-287. Véase la vida y obra de Gutiérrez de Tortosa en LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, IX, 145-146.

¹⁰⁰ Cfr. *Archivo Agustiniiano* 5 (1916) 176-189, 352-369; 6 (1916) 38-59; 8 (1917) 438-411.

¹⁰¹ Cfr. *Ibid.* 20 (1923) 181-189.

¹⁰² Cfr. *Ibid.* 20 (1923) 17-283.

¹⁰³ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, I, 222-225.

¹⁰⁴ Cfr. *Archivo Agustiniiano* 13 (1920) 46-72.

¹⁰⁵ Cfr. *Ibid.* 16 (1921) 43-61. Sobre Mariana de San José: LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, XIII, en prensa.

¹⁰⁶ Cfr. *Archivo Agustiniiano* 5 (1916) 198-203.

¹⁰⁷ Cfr. *Ibid.* 20 (1923) 52-65. Sobre Martín de Córdoba, véase LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, XIII, en prensa.

¹⁰⁸ Cfr. *Ibid.* 15 (1921) 154-159.

¹⁰⁹ Cfr. *Ibid.* 16 (1921) 358-363.

¹¹⁰ Cfr. *Ibid.* 17 (1922) 150-156.

¹¹¹ Cfr. *Ibid.* 19 (1923) 26-38. Sobre Sebastián García, véase LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, VIII, 79-82.

¹¹² Cfr. *Archivo Agustiniiano* 21 (1924) 11-19, 138-151, 268-279.

De su pluma salieron varias notas necrológicas de interés histórico, escritas con sensibilidad al dolor por la pérdida de hermanos de hábito y aportaciones de datos históricos. Algunos ejemplos, tres solamente, sirven de muestra: Saturnino de la Torre (1852-1916)¹¹³; Antonio Lastra (1854-1916)¹¹⁴; Mariano Wamba (1847-1916)¹¹⁵.

9. Curiosidades históricas

Otra serie de trabajos preparados por GSV y publicados en *Archivo Agustiniiano* están relacionados con noticias sueltas y curiosidades históricas de calado agustiniano. Estas indagaciones históricas, a modo de notas breves y sueltas, y documentos no demasiado extensos, aparecen agrupados en la sección “Miscelánea”, también llamada “Variedades”, que comenzó a publicar en el quinto tomo (1916), prolongándose hasta el tomo vigésimo primero (1924)¹¹⁶. Versan sobre homenajes, fiestas centenarias, reseñas de obras, conventos, nóminas de estudiantes matriculados en la Universidad de Alcalá, fundaciones de conventos, colegios, escuelas e iglesias, libros de matrícula en la Universidad de Salamanca, etc.

Por lo demás, GSV preparó muchos otros trabajos que, a pesar de su brevedad, ofrecen información documental de elevado interés cultural, histórico y religioso, como la beatificación de Juan de Sahagún¹¹⁷; el convenio establecido por varios conventos de Segovia (agustinos, mercedarios y trinitarios) para la celebración de actos literarios y el modo de presentar las conclusiones de Artes y Teología (1773)¹¹⁸; fragmentos de un códice de José Sicardo de la correspondencia de los primeros misioneros de Filipi-

¹¹³ Cfr. *Ibid.* 5 (1916) 318-320.

¹¹⁴ *Ibid.* 6 (1916) 71.

¹¹⁵ *Ibid.* 6 (1916) 71-72.

¹¹⁶ Cfr. *Ibid.* 5 (1916) 387-389; 6 (1916) 155-160; 10 (1918) 69-71, 73-79, 152-160, 383-387, 390-398, 469-478; 11 (1919) 144-148, 208-211, 274-278, 339-343; 12 (1919) 48-51, 113-117, 176-180, 244-247, 306-310, 366-369; 13 (1920) 110-115, 236-243, 365-369; 14 (1920) 111-117, 242-248, 361-365; 15 (1921) 107-111, 249-254, 375-378; 16 (1921) 111-117, 239-244, 367-371; 17 (1922) 113-117, 237-240, 364-368; 18 (1922) 107-112, 234-240, 361-365; 19 (1923) 108-111, 235-239, 361-365; 20 (1923) 235-240, 364-368; 21 (1924) 109-113, 233-237, 358-363.

¹¹⁷ Cfr. *Ibid.* 5 (1916) 424-436.

¹¹⁸ Cfr. *Ibid.* 5 (1916) 387-389.

nas¹¹⁹; pueblos y misiones agustinianas de Filipinas¹²⁰; documentos sobre asuntos filipinos conservados en el archivo del Convento del Santo Niño de Cebú¹²¹; estado de los pueblos de la isla de Panay¹²²; sobre la pacificación de los zambales en 1590¹²³; informes sobre el estado de algunas iglesias en Ilocos (1709-1710) según los datos conservados en el archivo provincial de Manila¹²⁴, y el Archivo de Indias, con varias notas eruditas redactadas por GSV¹²⁵; noticias acerca de los mártires del Japón¹²⁶, la actividad misionera en China¹²⁷ y Japón¹²⁸; y las facultades de los antiguos comisarios de Filipinas¹²⁹. Además editó dos interesantes documentos del Archivo de Indias¹³⁰, y otros varios sacados principalmente del Archivo del Colegio de Valladolid¹³¹, todos ellos referidos a la Provincia de Filipinas.

Merece anotarse también la publicación de un testimonio autorizado de la elección de Pedro de Rojas (1539-1602) para el cargo de provincial de Castilla en el Capítulo provincial celebrado en Toledo el 3 de diciembre de 1588¹³², y documentos sobre la Provincia de Castilla de ese año, además de las actas de ese interesante y singular Capítulo, la historia de la Provincia en 1588¹³³, y la edición del Capítulo anterior, el de 1586¹³⁴; plática de Basilio Ponce de León en la oposición de la cátedra de Decreto (14 de noviembre de 1623)¹³⁵; edición del testamento de Agustín de Antolínez,

¹¹⁹ Cfr. *Ibid.* 18 (1922) 135-160.

¹²⁰ Cfr. *Ibid.* 6 (1916) 111-124.

¹²¹ Cfr. *Ibid.* 11 (1919) 59-64, 117-128, 247-254, 312-319, 377-385; 12 (1919) 39-44, 148-157, 206-215, 269-276; 13 (1920) 153-171; 14 (1920) 187-196, 284-289; 15 (1921) 92-96, 342-347.

¹²² Cfr. *Ibid.* 12 (1919) 288-296, 350-361.

¹²³ Cfr. *Ibid.* 19 (1923) 179-195.

¹²⁴ Cfr. *Ibid.* 13 (1920) 201-213.

¹²⁵ Cfr. *Ibid.* 15 (1921) 207-219.

¹²⁶ Cfr. *Ibid.* 7 (1917) 10-29; 17 (1922) 54-72.

¹²⁷ Cfr. *Ibid.* 14 (1920) 201-215, 276-283; 15 (1921) 52-66; 17 (1922) 216-227.

¹²⁸ Cfr. *Ibid.* 15 (1921) 360-364.

¹²⁹ Cfr. *Ibid.* 16 (1921) 92-100.

¹³⁰ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 36-43, 208-215.

¹³¹ Cfr. *Ibid.* 18 (1922) 61-68; 19 (1923) 310-324; 20 (1923) 154-167; 22 (1924) 19-31, 142-156, 257-270; 23 (1925) 65-74, 148-162, 328-335; 24 (1925) 60-69.

¹³² Cfr. *Ibid.* 7 (1917) 212-215.

¹³³ Cfr. *Ibid.* 12 (1919) 29-38, 101-105, 158-166, 277-287; 22 (1924) 302-312; 23 (1925) 37-51.

¹³⁴ Cfr. *Ibid.* 16 (1921) 15-33.

¹³⁵ Cfr. *Ibid.* 11 (1919) 103-112.

realizado en Villagarcía el 18 de julio de 1626¹³⁶; plática de Agustín Antolínez en la oposición a la cátedra de Santo Tomás¹³⁷; edición de: “Quare Deus tam mirabiliter conservaverit cor Augustini”, capítulo de una obra inédita de Tomás de Herrera (1585-1654)¹³⁸, con extensa nota de presentación¹³⁹; edición de un documento preparado por Pedro de Madariaga (1725-1797)¹⁴⁰ y otros agustinos sobre unas conclusiones de Teología defendidas en la Universidad de Salamanca (1765)¹⁴¹; sobre la patria chica de Ignacio Mercado (1648-1698)¹⁴²; lectores y grados en Artes y Teología, jueces de oposiciones, predicadores, priores y confesores de la Provincia de Castilla¹⁴³, y la relación de esa Provincia con la Congregación de San Pablo, primer ermitaño¹⁴⁴; edición de una impugnación y una defensa del tomo xv de la *España Sagrada*, realizadas por José de la Trinidad (1709-1795)¹⁴⁵ y Manuel Pinillos († 1769), respectivamente¹⁴⁶, y recogidas en el manuscrito 10714, ff. 381-389, de la Biblioteca Nacional de Madrid¹⁴⁶; a propósito de un documento sobre causas de beatificación y canonización¹⁴⁷. A su vez, preparó para la edición de documentos sobre Gonzalo Arnau (1813-1869)¹⁴⁸, provincial, y la agregación de las Hermanas del Amparo a la Orden Tercera de San Agustín¹⁴⁹; ofreció las noticias referidas a la historia de la Orden Agustiniense consignadas en *Gaceta y Nuevas de la Cortes de España*¹⁵⁰; y dio cuenta del debate literario entre Mateo Cánaves (1704-1767)¹⁵¹ y Buenaventura Serra (1728-1784), cronista de Mallorca, sobre la lengua en que predicaba San Agustín¹⁵².

¹³⁶ Cfr. *Ibid.* 12 (1919) 227-232.

¹³⁷ Cfr. *Ibid.* 15 (1921) 169-180.

¹³⁸ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Augustiniano*, IX, 232-240.

¹³⁹ Cfr. *España y América* 39 (1913) 357-370.

¹⁴⁰ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Augustiniano*, XII, 296-299.

¹⁴¹ Cfr. *Archivo Agustiniense* 20 (1923) 348-352.

¹⁴² Cfr. *Ibid.* 13 (1920) 332-336.

¹⁴³ Cfr. *Ibid.* 7 (1917) 429-440.

¹⁴⁴ Cfr. *Ibid.* 31 (1929) 113-128, 274-282.

¹⁴⁵ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Augustiniano*, X, 56-57.

¹⁴⁶ Cfr. *Archivo Agustiniense* 11 (1919) 369-376.

¹⁴⁷ Cfr. *Ibid.* 19 (1923) 88-94.

¹⁴⁸ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Augustiniano*, II, 358-359.

¹⁴⁹ Cfr. *Archivo Agustiniense* 9 (1918) 54-58.

¹⁵⁰ Cfr. *Ibid.* 21 (1924) 333-344.

¹⁵¹ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Augustiniano*, IV, 250-252.

¹⁵² Cfr. *Archivo Agustiniense* 21 (1924) 52-72.

Al arzobispo de Valencia, el Santo de los pobres, Santo Tomás de Villanueva (1486-1555), dedicó GSV abundantes y memorables trabajos, algunos de ellos fueron pioneros en su época. Cito los más relevantes por su calado histórico y documental: Sobre algunas fechas y datos¹⁵³, los parientes -Los Busto- del Santo Limosnero¹⁵⁴, los estudios y el profesorado en la Universidad de Alcalá de Henares¹⁵⁵, su relación con la Compañía de Jesús¹⁵⁶, las *Conciones*¹⁵⁷ y los sermones castellanos¹⁵⁸, las reliquias¹⁵⁹, y las fiestas celebradas en Valencia con ocasión de la beatificación¹⁶⁰.

10. El *Ensayo de una Biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín* (1913-1931), obra maestra de referencia bio-bibliográfica

Después de un prolongado tiempo de localización, consulta y estudio de documentos, obras inéditas y libros dispersos en archivos y bibliotecas, así como la consulta del ya aludido *Catálogo de escritores agustinos* de Bonifacio Moral, trabajo a todas luces incompleto y provisional, inició GSV la redacción y publicación de su gran obra, la que le ha dado fama, prestigio y un puesto de honor en la historiografía agustiniana. Nos referimos, obviamente, al *Ensayo de una Biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín*, proyecto ideado a modo de enciclopedia iberoamericana de la Orden Agustiniense desde 1256 –descartando los autores agustinos anteriores a la Gran Unión¹⁶¹–, hasta los tiempos de la redacción del *Ensayo*.

El método de trabajo consistió en la presentación de autores por orden alfabético, con una breve reseña de su vida (fecha y lugar de nacimiento, nombre de los padres, estudios, datos de profesión y ordenación

¹⁵³ Cfr. *Ibid.* 11 (1919) 255-261; 320-326, 360-368.

¹⁵⁴ Cfr. *Ibid.* 10 (1918) 177-182.

¹⁵⁵ Cfr. *Ibid.* 10 (1918) 183-194.

¹⁵⁶ Cfr. *Ibid.* 10 (1918) 195-212.

¹⁵⁷ Cfr. *Ibid.* 8 (1917) 88-97; 10 (1918) 429-440; texto incorporado en *Ensayo*, VIII, 260-266.

¹⁵⁸ Cfr. *Archivo Agustiniense* 10 (1918) 224-250.

¹⁵⁹ Cfr. *Ibid.* 10 (1918) 213-223.

¹⁶⁰ Cfr. *Ibid.* 10 (1918) 165-176.

¹⁶¹ El mismo GSV acota el periodo de investigación cuando señala en la Introducción: “prescindimos de todos los autores que florecieron con anterioridad al 1256, fecha de la unión de la Orden”. Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, xxv.

sacerdotal, destinos, actividades, cargos, etc., y fallecimiento), texto dispuesto a doble columna; luego, la ficha bibliográfica pormenorizada de las obras según el orden cronológico. Esta labor la realizó mayormente *de visu*, esto es, con el libro delante de los ojos, con el fin de trasladar con exactitud la portada (título, autor, impresor, lugar de impresión, año, etc.), el contenido de las páginas preliminares (licencia, aprobación, prólogo, dedicatoria, privilegio, aviso, prólogo, etc.), texto de la obra (partes, apéndices, etc.), y, si hubiere, tablas, fe de erratas, y colofón. A su vez, incluye otras indicaciones de no menor importancia, como tamaño del libro, número de páginas, tipo de letra, adornos tipográficos, grabados, etc. Si fuese el caso, de cada obra señala las ediciones y traducciones. En numerosas ocasiones el bibliógrafo GSV apunta el nombre de la biblioteca y/o del archivo en el que ha examinado tal o cual libro, documento u obra manuscrita, con anotación de la correspondiente signatura, y las fuentes bibliográficas que le han servido de guía en la preparación de cada voz. Esta abundancia de noticias y otros pormenores relacionados con los autores y sus escritos enriquecen y suman valor al *Ensayo*.

De los ocho tomos proyectados, siete vieron la luz entre 1913 y 1931; todos ellos a expensas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas¹⁶². Los primeros cinco (1, 2, 3, 5 y 6) en los años 1913, 1915, 1917, 1920 y 1922, respectivamente, se publicaron en las prensas del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, taller tipográfico sito en la madrileña calle de Juan Bravo, n. 3; y los dos últimos, el 7 (1925) y 8 (1931), en la Imprenta del Real Monasterio de El Escorial. GSV revisó hasta la página 147 del tomo séptimo¹⁶³, dejando interrumpida la corrección de pruebas y edición del *Ensayo* por haberle visitado la muerte en Madrid, en las primeras horas del 9 de mayo de 1924¹⁶⁴, consecuencia directa de

¹⁶² Cfr. *Archivo Agustiniiano* 35 (1931) 422. El precio de venta al público en 1930 era de 15 pesetas [= 9 céntimos de euro] por cada uno los tres primeros tomos del *Ensayo*; 20 pesetas, los tomos 5º y 6º; y 24 pesetas, el 7º tomo. Un 20% de descuento se ofrecía a los suscriptores de la revista *Archivo Agustiniiano*. Cfr. *Ibid.* 33 (1930) [159].

¹⁶³ Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VII, 147, nota 1.

¹⁶⁴ El 14 de mayo hizo pública la luctuosa noticia Bruno Ibeas en *El Debate*: “Un bibliógrafo ilustre”; y en *España y América* 82 (1924) 321-325: “Una pérdida irreparable”. A su vez, Pedro Abella, encargado de continuar la obra de GSV ofreció la triste noticia a los lectores de *Archivo Agustiniiano* en el número de julio-agosto, volumen 21 (1924) [380-382].

una arterioesclerosis renal que le provocó la uremia terminal¹⁶⁵. Su colaborador, el agustino Pedro Abella Parra (1890-1936)¹⁶⁶, prosiguió con la edición del tomo séptimo (S-T), tomo *Recoleta* porque en él abundan los Agustinos Recoletos, dado que a partir de la profesión religiosa usan apellidos de santos: San Agustín, San Andrés, San Antonio, San Bernardo, San Esteban, San Facundo, San Francisco, San Fulgencio, San Gabriel, San Gil, San Guillermo, San Ignacio, San Ildefonso, San Jerónimo, San José, San Juan Bautista, San Lorenzo, San Lucas, San Miguel, San Nicolás, San Pablo, San Pedro, Santa Ana, Santa Bárbara, Santa Isabel, Santa María, Santa Mónica, Santa Rita, y Santa Teresa, entre otros.

El propio Santiago Vela saltó del tercer al quinto tomo, dejando entre medias el cuarto (letras J-LL)¹⁶⁷, que había previsto publicar en 1927, año del cuarto centenario del nacimiento del insigne maestro salmantino fray Luis de León (1527-1591). Mientras llegaba esa fecha redonda continuó perfilando la biografía, los manuscritos y ediciones de sus obras, trabajo de investigación que realizaba en archivos y bibliotecas con el fin de culminar debidamente, si bien la muerte truncó de golpe su ansiado proyecto, sin haber dado cima al trabajo de tantos años¹⁶⁸. Los materiales que dejó preparados sobre fray Luis, muchos de ellos meros apuntes, pasaron a su sobrino José Revuelta Blanco (1894-1930), tras su vuelta de la misión de China en el verano de 1927, quien pretendía organizarlos acorde con la

¹⁶⁵ “Las incomodidades y las angustias de la arterioesclerosis renal que padecía, le pudieron hacer sufrir sin medida; pero no pudieron privarle del sosiego, en él clásico, de espíritu y hasta de su humor entre acedo y chispeante, ni aun siquiera de su afición ya casi viciosa al trabajo. A pesar de que año y medio antes de morir no pudo acostarse una sola noche, ni dormir más de dos horas seguidas, no cambió un momento su carácter, ni ocupaciones. Agrídulce fue hasta minutos antes de iniciarse la uremia que en tres días le deshizo, y sobre un rimero de cuartillas le cogieron los primeros síntomas de ese proceso, o más bien, episodio patológico. Y sus palabras últimas no fueron más que palabras de paz, de calma absoluta; el *Dormiam et Requiescam!* del Salmista [4, 9]”: IBEAS, “Una pérdida irreparable”, 324.

¹⁶⁶ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, I, 98-99.

¹⁶⁷ Desde 1754 hasta 2010 el dígrafo LI se consideró letra del alfabeto, y ordenación aparte como la decimocuarta letra y undécima consonante del abecedario. Véase *Ortografía de la lengua española*, Espasa Calpe. Madrid 2010, 64-65.

¹⁶⁸ Una de las notas características de GSV recae en su dedicación constante a los libros. “Entre los agustinos no conocemos otro que así trabaje”, escribió en 1920 su hermano de hábito José Mouriño: Cfr. *España y América* 67 (1920) 136.

metodología del *Ensayo*, con la confianza de “dar a la imprenta” el tomo IV “dentro del año [1928], puesto que estaba “casi terminado”¹⁶⁹, dando a entender que estaba solo a expensas de un ligero pulimento y arreglo final. El propio Revuelta reitera la inminente novedad bibliográfica: “Cuando pasados muy contados meses podamos dar a luz el tan ansiado y esperado tomo IV del *Ensayo*, obra que con toda verdad alguien apellidó *Enciclopedia Ibero-americana de la Orden de San Agustín*¹⁷⁰, entonces será ocasión de admirar el cúmulo de abundantes investigaciones y curiosas noticias que sobre el inmortal cantor de la *Noche serena* conservaba el P. Gregorio”¹⁷¹. Las circunstancias adversas, entre otras, el traslado de residencia y la falta de salud del citado Revuelta, frustraron las buenas intenciones y los amagos de edición con su fallecimiento el 21 de marzo de 1930 en la Ciudad Condal¹⁷². El año anterior, Pedro Martínez Vélez (1869-1936), cuando escribía sobre el historiador Jaime Jordán († 1722), tuvo acceso al manuscrito del tomo cuarto del *Ensayo*¹⁷³, y ese mismo año de 1929 el “peso” de la edición del tomo cuarto recayó en Julián Zarco Cuevas (1887-1936), quien revela por entonces: “Justamente, en los escritos del Mtro. León es donde he de empezar yo a proseguir la obra. Se me han entregado cuartillas y notas originales superabundantes, pero necesitan ordenación y acrecimiento con papeletas que faltan; y aunque, como dejo dicho, no ha sido para mí de desahogo y tranquilidad el momento presente para encargarme de la continuación de empresa de tal empuje, en los ratos libres voy repasando lo que se me ha confiado y anoto o adquiero lo que de nuevo se publica”¹⁷⁴. Con todo, el tomo cuarto no terminaba de imprimirse, antes bien iba pasando de mano en mano hasta recalar en la casa provincial de la Provincia de Filipinas, sita en la calle Goya, número 87, de Madrid, antes de la Guerra civil española (1936-1939)¹⁷⁵. Desde enton-

¹⁶⁹ REVUELTA BLANCO, José, “Fray Luis de León y sus biógrafos”: *Archivo Agustiniiano* 29 (1928) 324-337: 326.

¹⁷⁰ Cfr. ABELLA, “Gregorio de Santiago [Vela]”, 7.

¹⁷¹ REVUELTA BLANCO, “Fray Luis de León y sus biógrafos”, 332.

¹⁷² Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VIII, 604.

¹⁷³ Cfr. *Archivo Agustiniiano* 32 (1929) 235-236.

¹⁷⁴ En El Escorial, el 27 de diciembre de 1929, data Julián Zarco el trabajo donde refiere este particular: “La Escuela Poética Salmantino-Agustiniana a finales del siglo XVI. (Notas sueltas)”, en *Archivo Agustiniiano* 33 (1930) 100-131: 101.

¹⁷⁵ Cfr. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *Historia de la Provincia Agustiniiana del*

ces su pista se ha perdido; nos tememos que para siempre, puesto que no ha sido localizado, ni la obra manuscrita ni los pliegos de imprenta, en archivos y bibliotecas de ámbito nacional e internacional, universitario e institucional, y tampoco entre los numerosos y variados fondos bibliográficos que custodian las bibliotecas y archivos de la Orden de San Agustín.

La edición del octavo tomo del *Ensayo* (1931) se debió, primero, al impulso dado por Gaudencio Castrillo (1870-1945)¹⁷⁶ y Pedro Martínez Velez¹⁷⁷, provincial y consejero, respectivamente, de la Provincia de Filipinas, quienes deseaban ver culminada la monumental obra de GSV, y luego al trabajo del agustino Julián Zarco, a quien confiaron la sistematización de los apuntes dejados por GSV y la preparación de nuevos perfiles bio-bibliográficos con el propósito de llenar los vacíos para que la obra no perdiese interés a la hora de calibrar el alcance e importancia en el conjunto de la misma, acorde con el panorama general de la historia agustiniana y el quehacer cultural, social y agustiniano. Así pues, en el tomo octavo colaboran GSV, Julián Zarco, José Revuelta Blanco con diez bio-bibliografías¹⁷⁸; con una biografía Manuel Vidal (1697-1765)¹⁷⁹ y otra preparada por Valentín Iglesias (1860-1941)¹⁸⁰, etc. Con todo, el editor del octavo y último tomo, Julián Zarco, era consciente de que el *Ensayo* no era obra suya, ni tampoco su método y estilo literario. De ahí que adolezca de la pericia, mérito y juicio crítico de los precedentes¹⁸¹.

Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía, IV, Arnoldus Press. Manila 1968, 506.

¹⁷⁶ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, v, 19-22.

¹⁷⁷ Cfr. LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, XIII, en prensa.

¹⁷⁸ Cfr. “Vaca González, Fr. Diodoro” (viii, 48); “Valdés, Fr. Francisco” (viii, 69); “Vega, Fr. Ángel” (viii, 126); “Vega, Fr. Germán” (viii, 127-128); “Velado, Fr. Anacleto” (viii, 137); “Velázquez de Lara, Sor María Antonia” (viii, 145); “Vereterra, Sor Margarita” (viii, 178); “Vilachá, Fr. Clemente” (viii, 196); “Villanueva, Fr. Agustín” (viii, 228-229); y “Santo Tomás de Villanueva, Sor Catalina de” (viii, 605-607).

¹⁷⁹ “Vera Tassis y Villarroel, Fr. Agustín de”, en SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VIII, 155.

¹⁸⁰ “Andrade, Fr. José”, en *Ensayo*, VIII, 451. Sobre Valentín Iglesias, véase: LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, IX, 316-319.

¹⁸¹ Citamos sólo tres autores en honor a la brevedad. El eminente crítico jesuita Antonio Pérez Goyena (1863-1962) apunta algunos reparos en las amplias reseñas a los dos primeros tomos del *Ensayo*. Véase *Razón y Fe* 38 (1914) 383-386; 43 (1915) 507-515. Sobre el último tomo el agustino Pedro Martínez Velez señala algún olvido –*Archivo Agustiniiano* 35 (1931) 422–, y también el destacado historiador agustino Isacio Rodríguez (1924-2009), afirma a este respecto: “En honor a la verdad no podemos silenciar que en

Al final de cada tomo del *Ensayo*, como no podía ser de otra manera, puesto que rara vez, por no decir nunca, los trabajos bio-bibliográficos se presentan como cerrados y definitivos, se ofrece como *Addenda y Corrigenda*, nuevos autores y la descripción de portadas, al tiempo que se enmiendan descuidos, inexactitudes o errores/errata, algunos incomprensibles, pero al fin y al cabo cometidos en nombres, fechas, títulos de obras, etc. Esta sección denota el continuo trabajo de investigación de GSV y el encomiable interés por trasladar los hallazgos, ampliaciones y cambios de fechas, nombres, títulos, etc., al curioso lector y aventajado investigador. Adiciones y correcciones que aparecen recogidas al final hasta el séptimo tomo, dejando para el último, el octavo, las enmiendas e incorporaciones redactadas por GSV, que ocupan nada más y nada menos que 175 páginas, de la 437 hasta la 612¹⁸². Por lo demás, dos índices, casi exhaustivos –Índice Onomástico Agustiniiano e Índice Onomástico de Personajes Extraños a la Corporación Agustiniiana–, cierran cada tomo del *Ensayo*. Algunos volúmenes ofrecen interesantes retratos en blanco y negro, varios de ellos clásicos, como los de Francisco Armañá¹⁸³, José de la Canal¹⁸⁴, Enrique Flórez¹⁸⁵, Diego González (Delio)¹⁸⁶, Antolín Merino¹⁸⁷, Tomás Rodrí-

esta parte –tomo VIII del *Ensayo*– existan los anacronismos, repeticiones y confusiones de nombres de personas y atribuciones de escritos a quien no pertenecen”: RODRÍGUEZ, *Historia*, IV, 506-507.

¹⁸² La adición final corresponde a Zarco, quien recoge las últimas publicaciones de Marcelino Arnáiz, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Política, fallecido en San Lorenzo de El Escorial el 21 de diciembre de 1930. Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VIII, 613-617. Años más tarde, el historiador e investigador agustino Miguel de la Pinta (1906-1979) se propuso completar con nuevas referencias bibliográficas el *Ensayo*, que publicó sin atender al orden alfabético de autores bajo el título: “Notas bibliográficas. Aportaciones Bio-Bibliográficas inéditas para el ‘Ensayo’ del P. Gregorio de Santiago Vela”, en *Archivo Agustiniiano* 49 (1955) 361-375; 50 (1956) 47-58, 387-400. A su vez, Andrés Lordén (1904-1986) aportó numerosa información inédita para el *Ensayo*, obtenida a lo largo de su prolongada investigación en archivos y bibliotecas, principalmente de Sevilla. Cfr. LLORDÉN, Andrés, “Notas bio-bibliográficas agustinianas”, en *Archivo Agustiniiano* 53 (1959) 121-140; 56 (1962) 398-427; 57 (1963) 226-258; 58 (1964) 271-288; 59 (1965) 69-86, 217-238, 357-396. Sobre Lordén, véase LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, XII, 57-71.

¹⁸³ Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 207

¹⁸⁴ Cfr. *Ibid.*, 571.

¹⁸⁵ Cfr. *Ibid.*, II, 508.

¹⁸⁶ Cfr. *Ibid.*, III, 147.

¹⁸⁷ Cfr. *Ibid.*, V, 457.

guez¹⁸⁸, Francisco Villacorta¹⁸⁹ y del mismo GSV¹⁹⁰. En cuanto al número de páginas, todos los tomos superan las 720, tamaño folio, salvo el último, que alcanza la cifra de 650¹⁹¹.

En numerosas ocasiones hemos observado, tras la lectura y estudio de todo el *Ensayo*, muestras de gratitud y aprecio a sus hermanos agustinos¹⁹² y agustinos recoletos¹⁹³, a diferentes eruditos, bibliófilos y amigos de la cultura y del saber¹⁹⁴, quienes le prestaron información bio-bibliográfica, notas de lectura de portadas, aclaraciones textuales y traslado de documentos originales de archivo.

De los objetivos marcados por GSV en su *Ensayo*, seguramente uno de no menor importancia se cifra en la unificación del material publicado y de la enorme masa de bibliografía que había tenido la oportunidad de consultar, e integrarles dentro del “proyecto de escribir la Bibliografía

¹⁸⁸ Cfr. *Ibid.*, VI, 611.

¹⁸⁹ Cfr. *Ibid.*, VIII, 199.

¹⁹⁰ Cfr. *Ibid.*, VII, 371.

¹⁹¹ Tomo 1: Madrid 1913, xxxii-742 pp.; Tomo 2: Madrid 1915, 722 pp.; Tomo 3: Madrid 1917, [2] hs., 728 pp.; Tomo 5: Madrid 1920, [2] hs., 766 pp.; Tomo 6: Madrid 1922, [2] hs., 736 pp.; Tomo 7: El Escorial 1925, 745 pp.; Tomo 8: El Escorial 1931, 650 pp.

¹⁹² GSV contó con la colaboración, entre otros, de los agustinos Benigno Fernández (1866-1923) (*Ensayo*, I, xxv-xxvi); Saturnino López Zamora (1865-1944) (*Ensayo*, II, 205; VII, 513, 516). Sobre ambos autores agustinos, véase respectivamente, LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, VI, 334-337; XII, 177-182. Por lo demás, 37 cartas se conservan de GSV dirigidas a Saturnino López entre 1913 y 1921, sobre temas relacionados con el *Ensayo* y la revista *Archivo Agustiniiano*. Cfr. RANO GUNDÍN, Balbino, “El investigador P. Saturnino López [Zamora], OSA, y su obra”, en *Archivo Agustiniiano* 54 (1960) 163-195: 185-189.

¹⁹³ De agustinos recoletos sobresale la colaboración de Pedro Fabo (1873-1933), con la remisión de varios apuntes bio-bibliográficos de recoletos. Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 641-642, 643; II, 345-346, 439; III, 251; V, 559; VI, 200, 710; VII, 1-2, 147-148, 179-182, 227, 336, 340-341, 384, 395, 400-401, 418, 543, 545. Suya es también la nota bibliográfica: “Una papeleta bibliográfica [de Juan Enríquez (1581-ca. 1648)] para el *Ensayo* del Padre Gregorio de Santiago”, en *Archivo Agustiniiano* 38 (1932) 160. Sobre Pedro Fabo, véase: LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, VI, 270-279.

¹⁹⁴ Algunos nombres: Antonio Grañó Martínez (1870-1945), bibliófilo de España y Filipinas; Juan M. Sánchez Fernández (1874-?), prestigioso bibliófilo, quien llegó a formar una biblioteca superior a los quince mil volúmenes (cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, xxvi); Luis G. Alonso Getino (1877-1946), afamado estudioso de la Escuela de Salamanca (cfr. *Ibid.*, II, 81, nota 1).

Agustiniana ibero-americana”¹⁹⁵. Así escribe Gregorio: “No queremos detenernos en exponer las dificultades con que hemos tenido que luchar para imprimir alguna uniformidad a los artículos bibliográficos y sujetarlos en cuanto ha sido posible a un plan razonable. Formados en su mayor parte de notas sacadas de obras de bibliografía¹⁹⁶, en las cuales cada autor ha seguido el sistema mejor que le ha parecido, y debiéndose las menos descripciones de los libros a nuestra investigación directa, el conjunto de notas así obtenido tenía que resentirse por necesidad de falta de unión y de método, falta que hemos procurado remediar, adaptando la reproducción de portadas y descripciones de los libros a un sistema que, si no el más detallado y perfecto, es suficiente en nuestro sentir, para dar a conocer las condiciones materiales de los libros. Ciertamente que el valor de éstos no se ha de medir por su descripción más o menos acabada; pero en la actualidad son de tanto precio ciertos detalles tipográficos que no se puede prescindir de minuciosidades y pequeñeces, al parecer, a las cuales conceden gran importancia los peritos en la materia”¹⁹⁷.

Las biografías se ajustan a la brevedad y la sencillez, esclarecen los puntos esenciales; las obras de cada autor, además de rica, extensa y, en la mayoría de las ocasiones, pormenorizada y completa. Las apreciaciones y juicios de valor gozan de elevada imparcialidad, dejando a un lado los tópicos y lugares comunes que circulaban como verdaderos, aptitud propia de aquellos que ponen por delante el estudio, la investigación y la verdad, expuesta de modo sereno, razonado y enjundioso¹⁹⁸. Por lo tanto, la inda-

¹⁹⁵ Cfr. *Ibid.*, I, xxi-xxii.

¹⁹⁶ Las numerosas fuentes bibliográficas usadas por GSV en su *Ensayo* -Pedro de Alva y Astorga, Nicolás Antonio, Gaspar Cano, Juan Catalina, Francisco Escudero y Perosso, Bartolomé José Gallardo, Joaquín García Icazbalceta, José Lanteri, José Toribio Medina, Valentín Morales, Juan Félix Ossinger, Ángel Pérez y Cecilio Güemes, Cristóbal Pérez Pastor, Emilio Wenceslao Retana, Juan Sempere, José María Valdenebro, entre otros, se encuentran reseñados en la presentación de la obra: Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, 83-86.

¹⁹⁷ *Ibid.*, v, 23.

¹⁹⁸ En este sentido se expresó Bonifacio Moral en la reseña que preparó del tercer tomo del *Ensayo*, cuando señala la “perfecta distinción entre escritores y escritores, pues mientras que en algunos se ciñe poco más que a dar cuenta de sus trabajos, impresos o manuscritos, en otros aparece un verdadero derroche de erudición, de defensa bien documentada y de crítica imparcial”: *Archivo Agustiniiano* 17 (1917) 389. Véase también las reseñas del *Ensayo* rubricadas por los cualificados críticos Ramón María Capdevilla Marín (1874-1935), reseña publicada en *Archivo Bibliográfico Hispano-Americano* (1914),

gación en documentos de archivo y biblioteca, el uso de fuentes de primera mano, catálogos y obras bibliográficas, además de afianzar su perfil vocacional, le quitaron el miedo a plasmar en letra impresa la verdad histórica, frecuente en otros intelectuales, aferrados al poder y al saber, pero carente en un puñado de intelectuales y eruditos bibliógrafos de raza, como GSV, esforzado buscador de lo acontecido en la trayectoria vital y quehacer literario de los protagonistas del *Ensayo*. Este nos parece uno de los mayores méritos del *Ensayo*, aunque no obsta para que, sin alterar la narración de los hechos ni faltar a la verdad, en alguna ocasión preservara ciertas flaquezas y pormenores impropios del estado sacerdotal, evitando de ese modo su divulgación.

La vasta labor investigadora de Santiago Vela, llevada a cabo con amplitud, método y juicio ponderado, sobresale de modo espectacular en la práctica totalidad del *Ensayo*, que aúna la biografía y la bibliografía, al considerar la ecuación vida y labor como bibliotecas de saber inagotables. Los descuidos, carencias¹⁹⁹, oscuridades, inexactitudes y errores puntuales que muy de vez en cuando se aprecian a lo largo de la obra²⁰⁰, como en cualquier creación humana, resultan sombras de rango ínfimo al lado de los abundantes destellos de nueva luz, aciertos, conocimientos y méritos. En el *Ensayo*, obra “sin rival”²⁰¹, rica en erudición y bibliografía española, filipina, americana y portuguesa, encontramos a grandes personajes, como Manuel Blanco (1779-1845), Tomás Cámara (1847-1904), Pedro Centeno (ca. 1730-1803), Enrique Flórez (1702-1773), Gaspar de San Agustín (1651-1724), Juan González de Mendoza (1545-1618), Juan Grijalva (1580-

suplementos 3-4, [5-7]; y Francisco Javier Vales Frailde (1872-1923), quien califica el *Ensayo* de “monumento de erudición y de crítica”: *Anales de la Academia Universitaria Católica* 9/2 (1917) 280.

¹⁹⁹ El mismo GSV conoce los límites de su labor bio-bibliográfica. Cfr. SANTIAGO VELA, *Ensayo*, I, XVIII-XIX, xxiv-xxv.

²⁰⁰ Véase a modo de ejemplo lo señalado en LAZCANO, *Tesaurus Agustiniiano*, I, 84, nota 4.

²⁰¹ En 1929 el agustino Pedro Martínez Vélez, al hilo de la presentación de *Místicos Agustinos Españoles*, de Ignacio Monasterio (Madrid 1929), considera el *Ensayo* de GSV como una “obra sin rival hasta hoy en su género entre las órdenes religiosas, la cual para nosotros mismos ha sido una revelación de valores nuestros, muy nuestros, que generalmente desconocíamos, y de la cual no se podrá prescindir por quien se proponga escribir sobre cualquier autor español agustiniano”: *Archivo Agustiniiano* 31 (1929) 306.

1638), Manuel Grijalvo (1787-1861), Juan de Guevara (1518-1600), Pedro Manso (1669-1736), Tomás de Herrera (1585-1654), Alonso de Orozco (1500-1591), José Sicardo (1643-1714), Tomás de Villanueva (1486-1555), Diego de Zúñiga (1536-ca. 1598), y otros de segunda o tercera línea, pertenecientes en mayoría abrumadora a la Orden de San Agustín, sin que ello signifique la ausencia de figuras brillantes entre los Agustinos Recoletos, algunos de ellos de reconocimiento universal, como Pedro Fabo (1873-1933), Lorenzo de San Nicolás (1593-1679), San Ezequiel Moreno (1848-1906), y Toribio Minguella (1836-1920), por citar solo a cuatro de las decenas que han aflorado en el transcurso de la historia, así como de monjas agustinas de una y otra rama.

El interés y reconocimiento que despertaron entre intelectuales, hispanistas y críticos literarios los trabajos publicados por GSV en *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* desde la fundación de la revista en 1914, así como la aparición sucesiva desde 1913 de los tomos del *Ensayo*, obra de referencia, cabal y concienzuda, llegó a oídos de la Real Academia de la Historia, institución que honró a su autor con el título de académico correspondiente el 26 de febrero de 1924²⁰².

11. A modo de colofón: legado y valoración

Gregorio de Santiago Vela, “ignorado y tenido en poco vivió, como viven siempre los que algo valen”²⁰³, al cumplirse la primera centuria de su muerte la figura del infatigable sabio agustino emerge entre los escritores de bibliografía contemporánea más destacados por su capacidad de trabajo y fecunda pluma. En efecto, nuestro protagonista, “cual pequeña hormiga laboriosa, sin estrépitos ni vocinglería locas, trabajó incansable en pobre celda y oscuros archivos”²⁰⁴, sin apenas descanso ni medios durante varios lustros. Su nombre forma parte de los grandes cronistas, investigadores e historiadores de talla universal de la Orden Agustiniiana. No solo le hallo similar a los nombres de Nicolás Crusenio († 1629), Tomás de Herrera (1585-1684), Félix Ossinger (1694-1767) y José Lanteri (1820-

²⁰² Cfr. *Ibid.* 21 (1924) 254-255.

²⁰³ Cfr. IBEAS, “Un bibliógrafo ilustre”, en *El Debate* (14 de mayo de 1924); texto recogido en *Archivo Agustiniiano* 22 (1924) 117-118: 118.

²⁰⁴ REVUELTA BLANCO, 130.

1887), sino que GSV, por su exquisita competencia, número de publicaciones y méritos científicos, les precede en conocimientos y saberes historiográficos.

Desde la humildad, la capacidad investigadora y amor al trabajo solitario formó una obra minuciosa, erudita y modélica obra, comparable, sentencia el doctor en Derecho, del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, miembro de la Real Academia de la Historia, y secretario del Instituto de España, Vicente Castañeda y Alcover (1884-1958), tras analizar los tomos del *Ensayo* de GSV, con “la pluma del padre de la Bibliografía española, el eximio don Nicolás Antonio”²⁰⁵. Además, señala con justeza el propio Castañeda en la reseña de los dos primeros tomos del *Ensayo*, “que, con exacto juicio crítico, el autor suministra cuantos datos y elementos sirven, no sólo para el conocimiento bibliográfico de las obras, sino que añade la particular influencia de cada autor en el desempeño de los distintos ramos del saber de nuestra historia científica y literaria”²⁰⁶.

Quienes han escrito sobre GSV, todavía pocos en comparación con su vasto legado, admiran el tesón y esfuerzo realizados, el trabajo serio y paciente derramado durante la ardua preparación de las voces del *Ensayo*, tejidas en el “silencio de bibliotecas, entre legajos y pergaminos, alimentándose de polvo y husmeando los más oscuros rincones, a la caza de noticias” y curiosidades, con inclusión de numerosos escritores Agustinos Recoletos²⁰⁷. Por su parte, Miguel de la Pinta Llorente (1906-1979), hermano de hábito, sentenció en 1959 que GSV era “el autor de la mejor bi-

²⁰⁵ CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente, “Notas bibliográficas: *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín, por el padre Gregorio de Santiago Vela ...* Volumen v. Madrid, Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1920. Anteportada + portada + 766 págs. + 1 hoja sin foliar; 4º; grabados en el texto”: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 25 (1921) 321-322: 321.

²⁰⁶ CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente, “Notas bibliográficas: *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín, por el padre Gregorio de Santiago Vela. Obra basada en el ‘Catálogo bio-bibliográfico agustiniano’, del padre Bonifacio Moral.* Madrid, Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, 1913-1915. Vol. I, xxx + 742 págs.; vol. II, 722 pp. + 1 hoja sin foliar; 8º doble. (Obra en publicación)”: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 20 (1916) 439-440: 440.

²⁰⁷ Cfr. CAPÁNAGA, Victorino, “El R. P. Gregorio de Santiago Vela”: *BPSN* 15 (1924) 205-210.

bliografía española de su tiempo, príncipe de nuestros eruditos en materias agustinianas”²⁰⁸, y que los volúmenes del *Ensayo* eran el “primer intento de una extensa y científica bibliografía agustiniana”²⁰⁹. Desde que regresó a España en 1910, “pasaba los días y los años el P. Gregorio tan enfrascado y embebido en sus cosas, como si él solo existiera en el mundo, o mejor dicho, como si el mundo no existiera para él, aunque se daba cuenta perfecta de todo, aun de las cosas más insignificantes, por tener un espíritu profundamente observador. El tiempo lo tenía de tal manera distribuido, hasta por minutos, que parecía un cronómetro, y por eso, cuando en alguna ocasión tenía que permanecer más tiempo de lo que él tenía prefijado, se le notaba inmediatamente hasta se incomodaba como si le robaran algún objetivo de valor. ¡Le hacía mucha falta el tiempo y por eso lo estimaba tanto!”²¹⁰.

Por su mucha cultura, investigación y solidez científica, el nombre de GSV se sitúa en la cumbre de los más sólidos y concienzudos historiadores agustinos del siglo XX, como auténtico “príncipe de los bibliógrafos agustinos”. GSV editó veintidós volúmenes de *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano*, y dejó publicados cinco tomos completos, en tamaño folio, del *Ensayo*, obra monumental, razonada y crítica. Por todo ello, GSV viene recordado entre los mejores escritores españoles bibliográficos de su época. Una sola obra, o mejor dicho, un proyecto, aunque no culminado, el *Ensayo*, conjunción de historia, biografía y bibliografía, sirve para que el mundo de las letras conozca y reconozca la gigantesca figura y la multifacética actividad llevada a cabo por su insigne autor, el polígrafo agustino Gregorio de Santiago Vela. El *Ensayo*, aunque incompleto, característica ínsita en cualquier trabajo biobibliográfico, pronto comenzó a divulgarse entre los estudiosos, especialmente de España, América²¹¹ y Filipinas, y su autor está presente en centenares de publicaciones científicas como autoridad histórica por sus inestimables observaciones, cercanía a

²⁰⁸ PINTA LLORENTE, Miguel de la, “Hombres ilustres del Colegio de Valladolid”, en *Archivo Agustiniano* 53/2 (1959) 223-230: 122-123.

²⁰⁹ *Ibid.*, 124.

²¹⁰ Cfr. ABELLA, Pedro, “Gregorio de Santiago [Vela]”, 7-8.

²¹¹ Cfr. RICARD, Robert, *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*, Fondo de Cultura Económica, México 1986, 42, 65, 70, 176, 205, 237.

los datos y curiosas noticias aportadas desde la investigación histórica, biográfica, literaria, cultural y bibliográfica de pensadores, misioneros, obispos, catedráticos e historiadores y escritores hispanos, lusitanos y latinoamericanos.

12. Referencias bibliográficas

ABELLA, Pedro, “Biografía del P. Gregorio de Santiago [Vela]”, en *Archivo Agustiniiano* 22 (1924) 5-11.

CABALLERO GONZÁLEZ, José María, *Saldaña y su tierra. Eclesiásticos Ilustres*, [Impreso en Reprografía Huerta del Rey (Valladolid)], Saldaña 2017, 62-65.

CAPÁNAGA, Victorino, “El R. P. Gregorio de Santiago Vela”, en *BPSN* 15 (1924) 205-210.

CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente, “Notas bibliográficas: *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín, por el padre Gregorio de Santiago Vela ...* Volumen v. Madrid, Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1920. Anteportada + portada + 766 págs. + 1 hoja sin foliar; 4º; grabados en el texto”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 25 (1921) 321-322.

CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente, “Notas bibliográficas: *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín, por el padre Gregorio de Santiago Vela. Obra basada en el ‘Catálogo bio-bibliográfico agustiniano’, del padre Bonifacio Moral*. Madrid, Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, 1913-1915. Vol. I, xxx + 742 págs.; vol. II, 722 pp. + 1 hoja sin foliar; 8º doble. (Obra en publicación)”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 20 (1916) 439-440.

DÍEZ AGUADO, Manuel, “De P. Lector Fr. Gregorio de Santiago Vela”, en *Analecta Augustiniana* 10 (1923-1924) 466-477.

LAZCANO, Rafael, *Tesaurus Agustiniiano. Vida, obra y bibliografía de escritores, poetas, catedráticos, obispos, filósofos, teólogos, biblistas, patrólogos, historiadores, cronistas, gramáticos, traductores, filólogos, editores, juristas, bibliógrafos, académicos, bibliotecarios, numismáticos, pintores, arquitectos, constructores, científicos, matemáticos, botánicos, psicólogos, sociólogos, músicos, diplomáticos, predicadores, misioneros, mártires, beatos y santos agustinos/as y agustinos/as reco-*

- letos/as de España, Portugal, América Latina y Filipinas*. Rafael Lazcano, editor. Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2018-s.
- LLORDÉN, Andrés, “Notas bio-bibliográficas agustinianas”, en *Archivo Agustiniiano* 53 (1959) 121-140; 56 (1962) 398-427; 57 (1963) 226-258; 58 (1964) 271-288; 59 (1965) 69-86, 217-238, 357-396.
- PINTA LLORENTE, Miguel de la, “Notas bibliográficas. Aportaciones Bio-Bibliográficas inéditas para el ‘Ensayo’ del P. Gregorio de Santiago Vela”, en *Archivo Agustiniiano* 49 (1955) 361-375; 50 (1956) 47-58, 387-400.
- RENEDO MARTINO, Agustín, *Escritores palentinos. (Datos bio-bibliográficos)*, III, Imp. Helénica, Madrid 1926, 95-115.
- REVUELTA BLANCO, José, “El Rdo. P. Gregorio de Santiago Vela. Un bosquejo de semblanza”, en *Archivo Agustiniiano* 26 (1926) 129-145.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía*, IV, Arnoldus Press, Manila 1968, 504-513.
- SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín. Obra basada en el Catálogo bio-bibliográfico agustiniano de Bonifacio Moral*. Imp. del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús. Madrid 1913-1931, 8 vols.; Madrid 1913, vol. I: xxxii-742 pp.; Madrid 1915, vol. II: 722 pp.; Madrid 1917, vol. III: [2] hs., 728 pp.; Madrid 1920, vol. V: [2] hs., 766 pp.; Madrid 1922, vol. VI: [2] hs., 736 pp.; El Escorial 1925, vol. VII: 745 pp.; El Escorial 1931, vol. VIII, 650 pp. [La voz de Gregorio de Santiago Vela salió publicada en el tomo VII, 370-393].
- ZARCO, Julián, “Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín”, en *La Ciudad de Dios* 95 (1913) 440-444; 101 (1915) 304-308.